



Por: Tizoc Quistán Flores
tqflores@gmail.com

Hace casi un siglo...

“**Sufragio Efectivo. No Reelección**”. Ésta era la consigna lanzada por **Francisco I. Madero** desde aquí de San Pedro, cuando al publicar su libro “**La Sucesión Presidencial en 1910**”, sembraría la semilla de la Revolución Mexicana.

Los planteamientos de Madero, recogidos en el Plan de San Luis Potosí, que señalaba el inicio del levantamiento social para el **20 de noviembre de 1910**, dieron comienzo a un poderoso y violento estallido social que acabaría no solo con el régimen de Porfirio Díaz, sino también, propiciaría la integración a la vida política nacional de amplios grupos sociales, hasta entonces marginados.

Meses después del movimiento revolucionario, el Palacio Nacional caía en manos quienes impulsaban ese gran cambio. Era el ideal de Madero, un hombre de grandes convicciones, que culminaría su sueño imponiendo el respeto por la República y la transición hacia un régimen democrático. Aquel camino no había sido fácil. El régimen establecido por Díaz se había anclado en el país por tres décadas, pero el deterioro social, la pobreza, el analfabetismo, y muchos rezagos más que se presentaban en aquella época fueron determinantes para el gran respaldo que tuvo la lucha y casi natural fue el proceso de encender la llama.

Era un reclamo a la injusta situación en la que sobrevivían los campesinos contra la gran concentración de la propiedad y la riqueza. Era una realidad que sacudía la conciencia.

La defensa de los derechos sociales por los que se lucharía en la revolución, no tuvieron freno y años más tarde otro coahuilense, Venustiano Carranza, lograría materializar la lucha en 1917 con la promulgación de la Constitución vigente hasta nuestros días. momentos tan especiales como que no se han ido.

El movimiento revolucionario registrado hace casi un siglo propició cambios importantes y positivos que se reflejan en el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Pero ni siquiera el triunfo de la revolución ha permitido superar las profundas desigualdades sociales en el país. Las brechas se han hecho más evidentes en la última década, cuando se reconoce que casi la mitad de la población mexicana vive en alguna situación de pobreza. Esto no significa afirmar que la historia se repite, o que estemos volviendo al pasado, pues es innegable que nuestro país ha avanzado mucho, nuestra calidad de vida, el nivel educativo, la salud, los servicios básicos, la vivienda, la actividad económica, entre otros muchos indicadores registran logros que distan mucho a la situación en que se vivía en aquel tiempo.

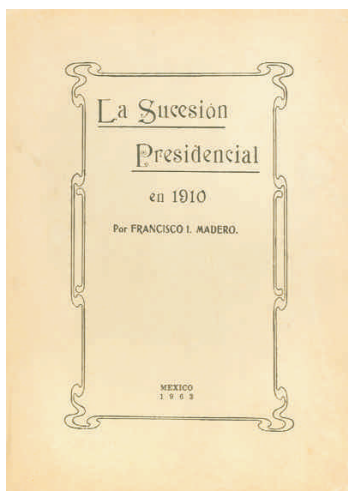
Sin embargo, desigualdad, pobreza y marginación persisten en amplios sectores sociales, quizás no con la intensidad de hace cien años, pero sí guardando una gran distancia entre ejidos y zonas urbanas por ejemplo, o entre municipios y regiones. Esto sucede a principios del siglo XXI, cuando América Latina encabeza la posición nada favorable como la región más desigual del mundo, mientras que México, es el país con la mayor desigualdad de esta región.

Aquí mismo podemos verlo en la región Laguna, donde a menos de cien kilómetros de distancia, el municipio de Torreón ofrece más oportunidades de desarrollo para sus habitantes que nuestro San Pedro, lo cual obedece al desarrollo desigual, desequilibrado que se ha presentado en nuestra región. Qué paradoja, siendo Torreón como nuestro hermano menor, o bien, qué irónico resulta si nos comparamos con Viesca, al tratarse del hermano mayor de todos los municipios laguneros.

La Revolución Mexicana es uno de los acontecimientos más importantes de la historia de México y San Pedro es donde se origina esta historia.

Con el triunfo de la revolución, culminaba el sueño político de un joven de provincia, formado en una familia acomodada, pero con gran arraigo social con su pueblo, intelectual y con una gran sensibilidad que llegaría a colocarse como el ideólogo de la revolución más importante del siglo XX.

Para conmemorar este hecho, recientemente fue inaugurado el Museo de la Revolución en la Casa de Cantera. Sin duda, se trata de un gran acierto del Gobierno de Coahuila, un compromiso cumplido del Profr. Humberto Moreira Valdés, que al dedicar este espacio a la memoria de Don Francisco I. Madero, reconoce a nuestra tierra como la cuna de la Revolución Mexicana.



La Revolución Mexicana es uno de los acontecimientos más importantes de la historia de México y San Pedro es donde se origina esta historia.